



Leonor Mascayano, fundó la Sociedad de Protección de la Infancia.



Desde la izquierda: María Angélica Blanco, Valeria Maino y Cecilia Salinas. Las tres profesionales han contribuido a rescatar del olvido a muchas brillantes mujeres chilenas que no figuran, como merecen, en los textos de historia.



Isidora Cousiño, fue la primera mujer condecorada en Chile.

Las últimas noticias

02/11/1988 00065225

Chilenas desconocidas en nuestra historia

Investigadoras revelaron aspectos de la destacada labor de numerosas mujeres que fueron pioneras y forjaron el desarrollo de nuestro país.

Juana Roldán es una chilena cuyo nombre debería ser tan conocido como el de la valiente patriota Paula Jaraquemada o el de la extraordinaria Gabriela Mistral, al menos entre sus congeneres.

Sin embargo, los libros de historia no recogen su nombre ni la mencionan, pese a que fue ella quien, hace exactamente cien años, en marzo de 1888, fundó la primera organización femenina que se conoce en nuestro país, cuando la mayoría de las mujeres ni siquiera tenía acceso a la educación.

Juana Roldán fue atrevida hasta el punto de que designó a su grupo: Lo llamó "La emancipación de la mujer". Causó tal revuelo en la sociedad de la época, que debió modificarlo dos años después por el de "Protección de la mujer".

Pensaba, y lo decía públicamente en sus conferencias sobre la importancia de la educación femenina, que la mujer debía integrar sus propias organizaciones, por lo que ella, constituyó la

"gran reserva y motor" de la sociedad.

Incansable en su actividad, Juana Roldán viajó por el país formando otras agrupaciones de este tipo, por lo cual fue también precursora del movimiento de mujeres obreras en nuestro país.

Sin embargo, su vida y su trayectoria se esfumaron en las brumas del pasado, hasta que la profesora de historia e investigadora Cecilia Salinas Aizen, la rescató del olvido para dar a conocer su importante y visionaria labor en este campo, en su trabajo titulado "La mujer proletaria: una historia por contar".

El texto, publicado en 1987 por ediciones LAR, revela cómo algunas pioneras en nuestro país impulsaron la creación de variadas organizaciones femeninas, ya a fines del siglo 19.

La docente, quien es además conductora del programa televisivo "El mundo en

la historia", refirió algunos aspectos de su investigación durante la última de las tertulias medinenses que organiza la Biblioteca Nacional, en la cual se trató el tema "La mujer chilena en el desarrollo patrio".

En la reunión participaron también la periodista María Angélica Blanco, autora del trabajo "Mujeres en el acontecer de Concepción", y la profesora Valeria Maino, investigadora de la Universidad Católica.

Cecilia Salinas recordó que en Chile "prácticamente toda la historiografía no ha mencionado nunca a la mujer como protagonista", por lo cual fue la propia mujer la que "comenzó a rescatar su historia y a escribir sobre sí misma".

Destacó que, debido a la "temprana incorporación" de la mujer al trabajo en nuestro país, que data desde los lavaderos de oro de la época colonial, "las primeras organizaciones femeninas se constituyeron en el

sector de las trabajadoras".

Las primeras agrupaciones fueron mutualistas y sus objetivos eran la ayuda recíproca y la recolección de dinero para obras sociales. En el ámbito obrero, la primera sociedad de que se tiene conocimiento se formó en 1887, en Valparaíso.

En tanto, la periodista María Angélica Blanco contó que el origen de su investigación sobre el papel de la mujer penquista en la historia del país fue un reportaje que le tocó escribir para el diario "El Sur", en 1982.

Dio a conocer aspectos desconocidos de numerosas chilenas nacidas en Concepción y que brillaron en distintos campos, desde la Colonia hasta nuestros días.

La zona penquista fue fructífera en mujeres valerosas y destacadas: desde Janqueno, la esposa de un cacique araucano que captó las huestes de su tribu y declaró la guerra a los

españoles, en el siglo 16, hasta la primera diputada que tuvo nuestro país, Inés Henríquez Frodden, quien llegó al Parlamento en 1921, un año después de haberse desempeñado como la primera mujer Insidente de Chile.

En Concepción vivieron también la esposa de Pedro de Valdivia, doña Marina Ortiz de Gaete, quien se enteró de la muerte de su marido cuando se hallaba en viaje hacia nuestro territorio; y la madre del único hijo de Bernardo O'Higgins, María del Rosario Fuga, "una hermosa colorina, viuda, que había perdido trágicamente a sus dos hijos y conoció al héroe patrio cuando era Director Supremo", contó María Angélica Blanco.

Otra penquista, Isidora Cousiño, que debió asumir la administración de todos los bienes de su familia en la región, fue la primera mujer condecorada en nuestro país, cuando no dudó en poner un barco a disposición del Presidente Aníbal Pinto para continuar la lucha en la Guerra del Pacífico.

Leonor Mascayano, en tanto, nieta del Presidente José Joaquín Pérez, destacó en el plano de la beneficencia. A comienzos de este siglo, fundó la Sociedad de Protección de la Infancia y, gracias a su empuje, logró la construcción del primer hospital de niños de Concepción, para lo cual viajó a la capital a pedir ayuda directamente al Presidente Germán Riesco.

Personajes femeninos como ella, y como muchos otros olvidados o ignorados por la historia, merecen, según María Angélica Blanco, el calificativo del filósofo alemán Spengler, que en su obra "La decadencia de Occidente" resató que la mujer "en el tiempo, es el sino. El hombre hace la historia. La mujer es la historia".

● M. Angélica Rivera

Chilenas desconocidas en nuestra historia [artículo] M. Angélica Rivera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilenas desconocidas en nuestra historia [artículo] M. Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile